


Asamblea General
Consejo de Seguridad

 Distr.
 GENERAL

 A/45/1020
 S/22688
 11 de junio de 1991
 ESPAÑOL
 ORIGINAL: INGLÉS

 ASAMBLEA GENERAL
 Cuadragésimo quinto período de sesiones
 Tema 43 del programa
 CUESTION DE CHIPRE

 CONSEJO DE SEGURIDAD
 Cuadragésimo sexto año

Carta de fecha 10 de junio de 1991 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Turquía ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente una carta de fecha 7 de junio de 1991 que dirigió a usted el Excelentísimo Señor Osman Ertuğ, Representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase anexo).

Agradeceré que tenga a bien distribuir el texto de la presente carta y de su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 43, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mustafa AKSIN
 Embajador
 Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 7 de junio de 1991 dirigida al Secretario
General por el Sr. Osman Ertuğ

Tengo el honor de referirme a la carta de fecha 27 de mayo de 1991 que dirigió a usted el Excelentísimo Señor Rauf R. Denktas, Presidente de la República Turca de Chipre Septentrional, de la cual se adjunta una copia, relativa a los recientes acontecimientos en la aldea mixta de Pyla, situada en la zona tapón (véase el apéndice).

Agradeceré que tenga a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 43 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Osman ERTUĞ
Representante de la República Turca
de Chipre Septentrional

APENDICE

Carta de fecha 27 de mayo de 1991 dirigida al Secretario
General por el Sr. Rauf Denktaş

Desearía llamar a su atención los últimos acontecimientos que han tenido lugar en la aldea de Pyla y que son gran motivo de preocupación para nosotros. Como sin duda sabe muy bien, Pyla es la única aldea de la isla habitada conjuntamente por turcochipriotas y grecochipriotas, y tiene la condición especial de estar en la zona tapón controlada por las Naciones Unidas. Actualmente Pyla tiene una población mixta de unos 425 turcochipriotas y 750 grecochipriotas. Es evidente que la aldea mixta de Pyla reviste importancia especial porque constituye un caso de prueba para las relaciones intercomunales.

En anteriores ocasiones tuve la oportunidad de transmitir a Su Excelencia, por conducto de su Representante Especial, el Sr. Camilión, y del Sr. Milner, Comandante General de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP), las dificultades con que se han encontrado los habitantes turcochipriotas de Pyla. Desde hace ya cierto tiempo, los habitantes turcochipriotas de Pyla están sometidos a un asedio económico. La Administración grecochipriota de Chipre meridional, siguiendo su política coercitiva de imponer al pueblo turcochipriota un embargo y un aislamiento inhumanos, continúa ejerciendo presión económica sobre los turcochipriotas de Pyla con el objetivo de debilitarlos económicamente y de aislarlos de la República Turca de Chipre Septentrional. Como usted quizás esté bien enterado, los grecochipriotas que compran cualquier artículo a los aldeanos turcochipriotas son arrestados y llevados a juicio y además de recibir onerosas sanciones legales se les considera como traidores por haber desafiado la política nacional de embargo económico impuesta contra los turcochipriotas.

En los últimos tiempos, la situación en Pyla en lugar de mejorar ha ido empeorando. La parte grecochipriota ha ampliado su embargo inhumano de la esfera económica a las esferas social, cultural y religiosa. Como prueba de esta actitud más hostil hemos presenciado, en primer lugar, las iniciativas de los grecochipriotas de impedir que los administradores de la Fundación Yakif construyan un alminar para la mezquita existente en la aldea, recurriendo para ello a una campaña de distorsiones. Este intento de los grecochipriotas por politizar intensamente la construcción de un alminar y su reacción irracional ante él no tienen justificación si se recuerda que la parte turcochipriota no reaccionó de ningún modo cuando anteriormente los grecochipriotas restauraron las dos iglesias de la aldea.

En segundo lugar, en Pyla sólo hay una línea telefónica que conecte la aldea con el lado turcochipriota y que sea de uso público, y los habitantes turcochipriotas de Pyla tienen acceso a un único teléfono, el del "Mujtar" (Jefe). La Administración grecochipriota ha intentado impedir la realización de un proyecto del Departamento de Telecomunicaciones Turcochipriota para ampliar los servicios telefónicos a las casas turcochipriotas de la aldea.

La parte turcochipriota, como una de las dos partes políticamente iguales de Chipre, quiere mejorar el actual enlace de telecomunicaciones para garantizar que los habitantes turcochipriotas de la aldea disfruten plenamente de su derecho inalienable a comunicarse libremente con sus compatriotas. A pesar de que cada familia grecochipriota de la aldea dispone de un teléfono instalado y de que hemos presentado la debida notificación a la UNFICYP de nuestras intenciones, la Administración grecochipriota ha reaccionado de nuevo irracionalmente ante nuestra empresa humanitaria, ha aumentado la presencia militar grecochipriota en la zona y ha llevado a cabo actividades militares de carácter sospechoso que han hecho surgir el espectro de una escalada de tirantez en la zona.

Las actividades militares - que abarcan un radio de 1 kilómetro al sur de Pyla - y que se están llevando a cabo bajo las apariencias de un denominado "ejercicio militar" incluyen, además de la presencia normal de militares grecochipriotas en la zona, un escuadrón de tanques reforzado por transportes blindados, armas antitanque y de 25 a 30 soldados totalmente apertrechados para el combate. Esta actitud, que socava el statu quo militar en la zona, constituye una amenaza para los habitantes turcochipriotas de Pyla. Aunque se notificó a la UNFICYP que los "ejercicios militares" estaban programados para la semana del 13 al 20 de mayo y que después se les pondría término, persiste una presencia militar incrementada de grecochipriotas en la zona y las medidas de fortificación continúan sin mengua.

A pesar de todo ello, la parte turcochipriota ha seguido el curso de los acontecimientos con una actitud tranquila y ecuánime, y no hemos correspondido ni adoptado medidas militares adicionales que podrían haber conducido a una escalada de la tirantez en la zona. Sin embargo, huelga decir que la actual situación en la zona conlleva el riesgo de una escalada.

Al llamar a su atención los funestos acontecimientos de Pyla desearía subrayar dos aspectos que tienen especial importancia si se consideran en el marco de la búsqueda actual de una solución negociada del problema de Chipre. En primer lugar, coincidiendo con la misión de buenos oficios de Su Excelencia, la postura de la parte turcochipriota ha sido siempre de reducir los enfrentamientos. En cambio, las actuaciones de los grecochipriotas en Pyla nos han demostrado que la actitud de los grecochipriotas es de enfrentamiento.

En segundo lugar, esta aldea excepcional es en realidad un lugar de tirantez constante debido a las iniciativas de la Administración grecochipriota de Chipre meridional de ampliar su soberanía sobre toda la aldea de Pyla. Como han demostrado los hechos recientes, incluso en esta aldea mixta de la zona tapón, la parte grecochipriota no está dispuesta a tolerar y a aceptar los derechos sociales, culturales y religiosos de los pobladores turcochipriotas, puesto que el pleno disfrute por los turcochipriotas de sus derechos y libertades está en contradicción con el objetivo inaceptable de los grecochipriotas de ampliar su soberanía sobre Pyla. Nuestra postura es que la parte turcochipriota, en virtud de su condición política de igualdad en Chipre, tiene jurisdicción en Pyla, de modo paralelo a la parte grecochipriota, y no tenemos intención de renunciar a esta jurisdicción.

Cabría subrayar también que la parte grecochipriota al intensificar su política hostil e insistir en el camino del enfrentamiento está actuando de nuevo en patente contravención del párrafo 5 de la resolución 649 (1990) del Consejo de Seguridad que exhorta "a todas las partes interesadas a que se abstengan de cualquier acto que pudiera agravar la situación". Una escalada de la tirantez en Pyla será un mal ejemplo y constituirá un obstáculo para las iniciativas encaminadas a facilitar una solución negociada del problema de Chipre. Es evidente que "Pyla" se ha convertido actualmente en una metáfora de la negativa de los grecochipriotas a convivir con los turcochipriotas y a compartir el poder con ellos. Esperamos que la UNFICYP tome las medidas necesarias para restaurar las condiciones normales y el statu quo en "

(Firmado) Rauf R. DENKTAŞ
Presidente